

LA POESÍA Y DIOS

EN el principio existía la Poesía.
La Poesía estaba en Dios.
La Poesía misma era Dios.
Y todo se hizo por medio de la Poesía.

La Poesía era la verdad última de todas las cosas.
Era el origen y destino de todas las cosas.
Era la belleza que nos atrae en todas las cosas.
Era el amor que nos espera en todas las cosas.

Mediante la Poesía aprendió el humano
a conocer el mundo en que vivía.
Mediante la Poesía se descubrió a sí mismo
como misterio de vida compartida.
Cultivando la Poesía se abrió caminos
en el espacio y en el tiempo,
que le llevaron a un más allá del espacio y del tiempo.

Ninguna idea de la mente humana
se traducía en luz si le faltaba la Poesía.
Ningún progreso de la ciencia
resultaba útil si no se traducía en Poesía.
Ninguna religión conducía a la unión Dios y Hombre,
si la fe religiosa no consistía en hacer nuevas
todas las cosas con la fuerza única del amor.

En el principio estaba la Poesía.
La Poesía se encarnó en mujeres y hombres audaces,
capaces de abrir caminos nuevos al abrazo universal,
porque no buscaron seguridades ni temieron el riesgo.

En el final estará la Poesía.
Todo será Poesía consumada y compartida.
Todos cantaremos al unísono, con el Eterno Poeta,
el himno de la alegría de vivir,
el que aprendimos a entonar, día a día,
en la no renuncia a mar la vida real,
la vida que tuvimos que defender de todas las tinieblas
del conformismo, el absurdo, la angustia...

Porque la Poesía era la luz del mundo.
Porque la Poesía
es el lenguaje de Dios entre los hombres